

JOSÉ GARCÍA LUJÁN, *Las Alpujarras a principios del siglo XVII. El Manuscrito Domecq-Zurita de 1605*, Córdoba, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, 2002, 106 páginas.

Esta publicación es el estudio sistematizado por un historiador de un curioso manuscrito-resumen de 54 folios, y que se encuentra anexo a otro documento de mayor porte (nada menos que 420 folios). Esta fuente documental se encuentra en el archivo de don Manuel Domecq-Zurita, vizconde de Almocadén, y que provenía en su origen del archivo del marqués de Campo Real. Se trata de un documento muy interesante realizado por la administración real sobre todas las fuentes económicas de las que se nutría la comarca granadina, incluyendo en el propio manuscrito un mapa del Reino de Granada, considerándose de los más antiguos.

La información que aporta esta fuente es fundamental para la historia de la comarca, dadas las fechas en las que se elaboró. La guerra de los moriscos y la siguiente repoblación, no cabe duda que significaron un importante revés a la economía del territorio, toda vez que la implantación de la nueva sociedad en terreno tan hostil también hubo que hacerla bajo el voto de confianza propio. La historiografía granadina más preocupada por este periodo comienza a vislumbrar un principio cronológico que establece cómo a finales del siglo XVI y principios del siglo XVII ciertas áreas granadinas comenzaron a recuperarse de la fatal coyuntura. En tal sentido los datos que refiere el manuscrito, fechados en 1605, fundamentan y justifican la importancia para los investigadores de este periodo.

El autor ha estructurado la información en diez capítulos, ordenados, tras el análisis del propio manuscrito, en *Economía, Rentas Reales, Pósitos y Propios de los Concejos, Jurisdicción Civil y Criminal, Beneficios Eclesiásticos, Población, Compra de lugares por don Luis Zapata Portocarrero* (referido a la taha del Çehel), las *Propuestas de mejoras para Las Alpujarras*, y unos *Apéndices Documentales*. La información es muy precisa y aporta una visión alpujarreña muy significativa en los albores



del siglo XVII. Gracias al mismo podemos ver cómo la repoblación filipina no terminó con la última visita de 1595 sino que la preocupación burocrática sobre el proceso repoblador iniciado continuó años después.

Elemento interesante sobre este libro es la propia información que aporta el historiador sobre el documento mayor, esto es el manuscrito de 420 folios, verdadera fuente que debería ver la luz pronto. Baste las pocas citas que se utilizan en el texto, ricas en contenidos y matices, para anhelar la publicación de toda la información, por muchos motivos -ya se ha aludido- clave en la historia comarcal.

Valeriano Sánchez Ramos